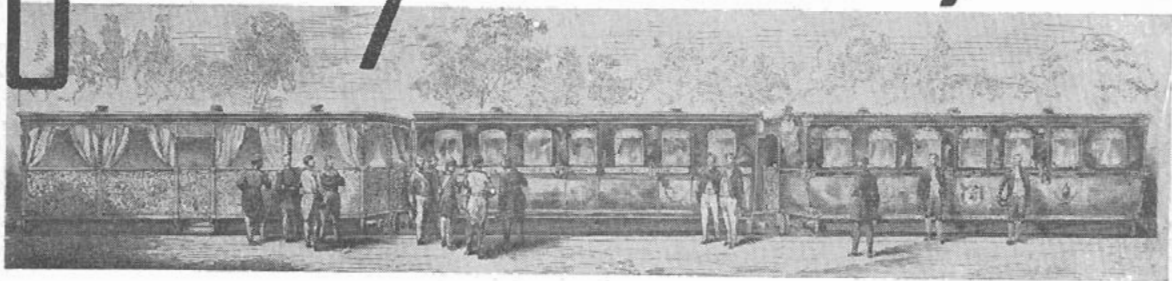


UN TREN IMPERIAL EN 1857



"...EL MARTES 15, la inauguración de la línea que une la estación de Chalons al campamento, por una vía férrea, ofreció al ejército y a los curiosos el espectáculo de un tren construido por la Administración del Ferrocarril del Este, el cual quiso sobrepasar en lujo y decoraciones de arte, todo lo que la imaginación puede soñar de más elegante y de más confortable.

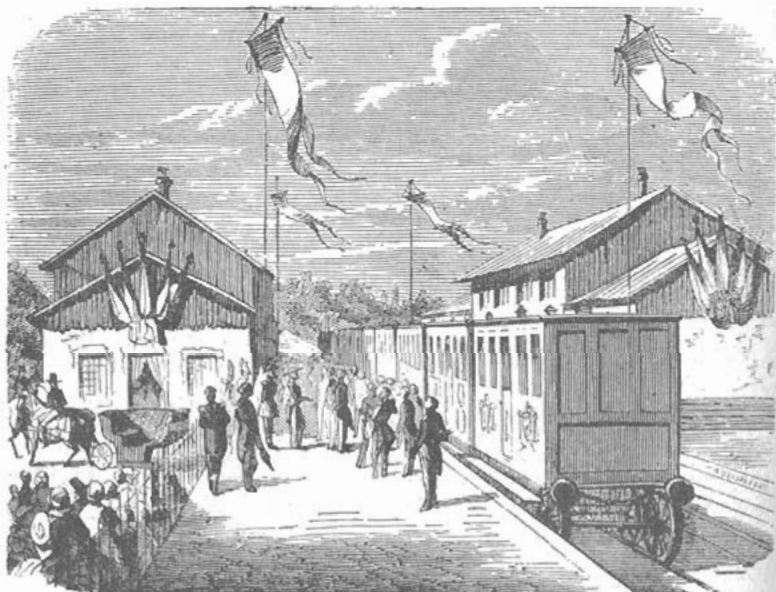
"Este tren se compone de nueve coches dispuestos en el orden siguiente y comunicándose entre ellos:

"Un carro de equipaje, dos coches de primera clase para el séquito del Emperador, un carro comedor, un carro terraza para el paseo y para fumar, un carro salón, un dormitorio, uno de primera para las damas de la corte de la Emperatriz y un carro equipaje.

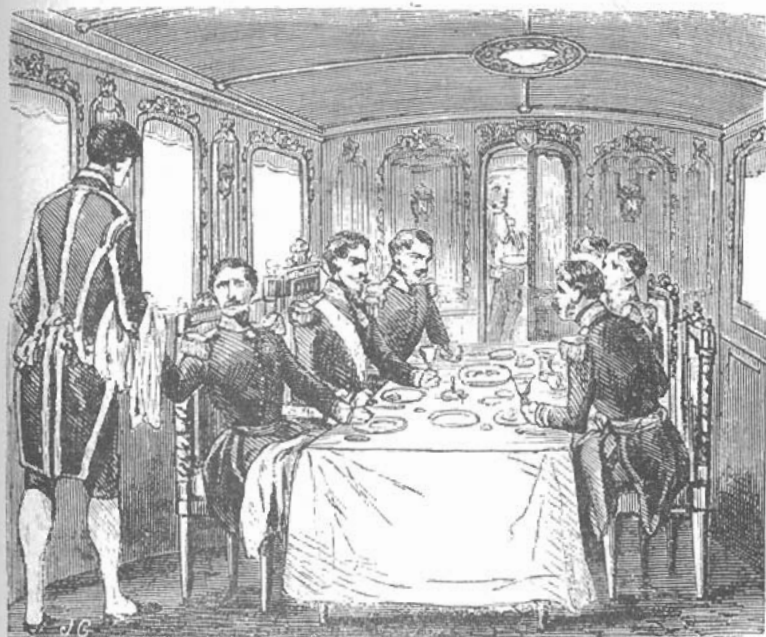
"Los coches fueron contruidos según los planos del señor Boutard, jefe de los talleres del material rodante de la Compañía del Este.

"Al exterior, estos coches están pintados verde y oro. El salón ostenta más riqueza que los demás. Los "panneaux" de las portezuelas llevan las armas del Emperador. Los pequeños "panneaux" debajo de los cristales, contienen un medallón

(De la "Illustration, Journal Universel", del 26 de septiembre de 1857).



Inauguración del Ferrocarril Imperial.



Interior del Coche
Comedor.

con la abeja de oro y follajes. En los ángulos, adornos de bronce dorado. Las manillas, los soportes de bronce de los faroles, los adornos de bronce dorado, todo concurre a hacer un conjunto de lo más rico y de lo más elegante.

"Se sube al tren por el carro terraza que tiene una pequeña escalinata, o por el carro salón que posee un peldaño movable. Es el señor Jeanselme que ejecutó todo lo que es ebanistería y el señor Chocqueel hizo todo lo de la tapicería. Las pinturas son del señor Bechard, los bronceos del señor Mairat, las pasamanerías de M. Cussel, los fierros del señor Muel. Las porcelanas son de Sevres y los cristales, de Baccarat..."

Como se ve por esta descripción, el tren de Su Majestad, el Emperador Napoleón III, era un tren de todo lujo y confort... para la época. Ahora nos faltaría: la electricidad, la calefacción y ciertos detalles que pasaban inadvertidos en tiempo de nuestros abuelos... En cuanto a la velocidad, nos encontraríamos muy desgraciados viajando en un tren casi... letárgico, siendo nosotros gente acostumbrada a la rapidez del expreso y del Flecha...

Coche dormitorio.

